

Desarrollo de la crisis económica en los países capitalistas

Por E. VARGA

Véase el número anterior de TRABAJO

Vamos a examinar lo que ocurre en Inglaterra y que afecta grandemente todo el mercado del mundo capitalista. Los informes acerca de la situación económica de Inglaterra son contradictorios. Mientras el índice oficial de la Junta de Comercio da un crecimiento en la producción durante el último trimestre, el índice de «El Economista» ofrece un decrecimiento gradual durante los seis meses pasados.

Disminuye la construcción

Tomando 1935 como 100, «El Economista» da los siguientes números:

Setiembre 1937.....	113,5
Octubre.....	113
Noviembre.....	112,5
Diciembre.....	111
Enero de 1938.....	111
Febrero.....	110

En efecto, la disminución es mayor de lo que los números nos indican, porque generalmente el principio del año trae una cierta elevación.

Se espera el decaimiento en la construcción: el número de permisos para la construcción de edificios es más de un cuarto menor que el de los números correspondientes en 1937.

El decaimiento de la situación económica de Inglaterra se echa de ver más en el mercado del trabajo. Durante los pasados seis meses el número de obreros empleados disminuyó en más de 400 MIL. El número de des-

ocupados, oficialmente registrado, subió a 540 MIL. Datos oficiales dan en Inglaterra 1 MILLON 800 MIL personas sin medios de ganarse la vida. En realidad hay más de 2 MILLONES.

La crisis se admite abiertamente en las publicaciones de importantes bancos ingleses. En el boletín de marzo del Lloyd Bank, aparece lo siguiente:

«No hay duda que los primeros dos meses de este año trajeron considerable baja en el número de personas empleadas».

En el boletín de febrero del Midland Bank, aparece lo siguiente:

«Todos los que observen la situación presente, se preguntan: hay un serio retorno a la antigua situación o apenas se trata de un nivel algo más bajo que el que se alcanzó el año pasado? Según la opinión de personas competentes, hay argumentos en favor de ambos puntos de vista. Los que sustentan la primera opinión, no pueden menos que admitir el enorme aumento en el número de desocupados».

La crisis se desarrollaría mucho más rápidamente, si no fuera por la enorme cantidad gastada en armamentos, que agobia de trabajo la industria pesada.

El aspecto económico de los países facistas reorganizados en una base militar, es bastante diferente. En esos países la aparición de

la crisis general en la superproducción, es obstaculizada por la enorme demanda que se necesita para llenar el programa de armamentos. Esta demanda se ha prolongado, con la guerra de Etiopía España y China. Hasta en los países facistas se ha visto en los últimos meses un decaimiento en la producción. Esto se debe al hecho de que se va haciendo cada vez más difícil colocar sus productos en el mercado mundial, y como resultado de ello ha disminuido la importación de materias primas.

Tal hecho es palpable en el Japón. Hace más de medio año que los números generales han dejado de aparecer, pero por los periódicos se ve claramente que la falta de materias primas ha producido una baja en todas las industrias que no son militares. Existe una estricta censura en el empleo del hierro. El hierro no se usa en la construcción desde octubre de 1937.

La industria textil sufre de la falta de importación de lana y algodón. Artículos de puro algodón sólo se fabrican para la exportación. Productos preparados para el uso dentro del país, se hacen con sustitutos. Aun las materias primas que se necesitan en la producción de sustitutos—lana y celuloide—andan escasos.

Las reservas de oro del Japón han disminuido toda-

vía más después de la desvalorización del yen y la reducción de artículos de seda vendidos en el extranjero. El precio de una caja de seda en bruto era de 95 yens en enero de 1937 y de 69,9 yens en enero de 1938. La exportación de artículos de algodón es también menor, a pesar de los esfuerzos del gobierno y de los países capitalistas para empujarla hacia adelante. Por esta razón la industria japonesa tiene una reserva de oro más pequeña para comprar materias primas.

La situación general, según el Boletín de marzo del banco Mitsubishi, es la siguiente: «Las ramas de la industria que no tienen que ver con la producción de artículos militares, sin los cuales la nación no puede existir, son continuamente recortadas debido a la falta de importación de materias primas».

Los precios en el mercado mundial han caído, y los japoneses reciben menores sumas por sus exportaciones. Al mismo tiempo, dentro del país, y debido a la carestía de artículos, los precios suben. De este modo toda la carga de la crisis y de la guerra cae sobre las espaldas de las masas trabajadoras.

La crisis económica en Alemania presenta características parecidas. Como resultado de la competencia con la industria de América, Inglaterra y Bélgica, el mer-

cado interno está inundado de productos hechos para la exportación. La cantidad de materias primas extranjeras disponible, ha disminuido por la falta de reservas en efectivo disponibles, causan-

do así más a menudo interrupciones en la producción. Ni las estadísticas facistas llenas de falsificaciones pueden ocultar la situación económica de Alemania:

	1937	1938
	Noviembre	Diciembre
Nº de empleados en millones.....	18,91	19,07
Nº de desocupados en miles.....	573	995
Índice industrial de la producción		
1928—100.....	127,2	121,7
Índice de medios de producción		
1928—100.....	136,7	126,9
Índice de la capacidad adquisitiva		
1928—100.....	110,7	108,7
Índice Nº de horas de trabajo gastadas 1936—100.....	117,2	114,3

Es indudable que la situación económica de la Alemania fascista ha empeorado considerablemente. Es difícil decir si ello significa el principio de una nueva crisis. La reorganización de la economía alemana en una base militar ha ido tan lejos, que sería muy atrevido compararla con formas antiguas.

Podemos decir que la crisis en los Estados Unidos se

está desarrollando más rápidamente que la de 1929. Todavía no hay señales de mejoramiento de la situación. En Inglaterra y en otros países, la crisis se está desenvolviendo con lentitud. En los países guerreros facistas—Japón, Alemania e Italia—La crisis toma una forma des acostumbrada, echando toda la carga sobre los hombros de las clases trabajadoras con mayor fuerza que los países democrático burgueses.

Mirando con el rabo del ojo

6 MIL colones por la compra de 6.000 ejemplares de la biografía de don Juanito, escrita por nuestro Plutarco costarricense

La lectura de LA GACETA no es cosa tan árida y aburrida como a primera vista parece; sugiere tantas ideas alrededor del Presidente de la República, de sus Ministros, de los Diputados y demás personajes y miserables mortales que desfilan a lo largo de sus columnas! Hay allí leyes tan sabias, que dijéranse dictadas por Salomones modernos. Leyéndolas piensa uno en lo admiradas que ante ellas quedarían, en un futuro remoto—caso de que fuéramos víctimas de una inundación de lava como Pompeya y Herculano—las gentes amigas de andar desenterrando antigüedades. Se harían lenguas de la sabiduría de nuestros estadistas. ¿Cómo podrían imaginar que los hombres de gobierno de hoy día sólo legislan, en los países capitalistas, de manera que no salgan perjudicados los pillos adinerados? Hay decretos y acuerdos entre cuyas líneas se leen capítulos enteros como aquellos de Balzac en La Comedia Humana. Hay licitaciones tras las cuales piruetean parientes y la-

cajos del Gobierno ¡Y qué aire de honradez el de la GACETA! Su lectura nos recuerda al Tartufo.

En la GACETA del 4 de junio en curso leemos el texto de la Contratación bananera, que es como una síntesis del entreguismo a partir del año 84, cuando el Contrato Soto-Keith. Son los de ahora, unos Contratos que dejan la autonomía del país en las garras de la Compañía Bananera. Han sido hechos a la sombra del señor Pacheco Lara, Ministro de Fomento que desde aquellos del radio, dió pruebas de lo mucho que quiere y aprecia a la United. Son contratos en los cuales revive el espíritu filibustero de Walker. En la GACETA del 7 de Junio aparece un acuerdo del Presidente de la República para girar por cuenta de la Secretaría de Educación Pública la suma de 6 MIL colones destinada a pagar a la Casa Lehmann el valor de 6 MIL ejemplares del libro «Juan Rafael Mora», escrito por el señor Carlos Jinesta.

Pareciera que el mismo Gobierno que está entregando una de las regiones más ricas del país, al filibustero yanqui, tuviera algún interés en evocar en las escuelas la memoria de aquellos hom-

bres que en el año 56 arriesgaron su vida por defender el suelo centroamericano del filibusterismo de entonces. ¿Es que tienen una olla de grillos entre la cabeza o que tratan de disimular su debilidad tras la biografía del Presidente costarricense que combatió contra el yanqui que quería convertir nuestro suelo en un mercado abierto de esclavos?

Y el autor del libro, Sr. Jinesta, quien se ha dedicado a escribir biografías de nuestros hombres más destacados, fué el que hace poco abogó por la beca del hijo de Omar Dengo, exaltando las virtudes cívicas del padre. Y el Sr. Jinesta que aquí exalta las virtudes cívicas de Omar Dengo, es el mismo que aceptó una curul fabricada sobre un fraude electoral. No está en nuestro ánimo echar la menor sombra sobre la beca del hijo de Omar Dengo, que la merece por sus propios méritos y por ser hijo de uno de los costarricenses más nobles que han existido: lo que queremos es hacer ver las contradicciones que cualquiera puede encontrar, sin ningún esfuerzo en la lectura de la GACETA. En estos individuos, como en el abate Coignard de Anatole France, hay unas tarascas que se comen las unas a las otras.

25 MIL colones para 925 cuerpos humanos de papel

Hay en la misma GACE-

TA del 7 de junio otro acuerdo para pagar, por cuenta de la Secretaría de Educación 4 MIL 440 dólares, es decir, cerca de 25 MIL colones por 925 cuadros EL CUERPO HUMANO. Nosotros comprendemos que bajo este pedido alienta el fin pedagógico de que cientos de escolares aprendan en esos cuadros cómo es el cuerpo del hombre. La verdad es que lo podían aprender mejor por el maestro en el pizarrón. ¡25 MIL colones por esos horribles cuadros que todos hemos conocido colgando en la pared de la clase, y uno de los cuales—aquél de los músculos—recuerda al desollado San Bartolomé! ¡Cuántos niños que han ido a la escuela con sólo un trago de agua dulce entre el estómago, porque en la casa no había otra cosa, tendrían que aprender en uno de esos cuadros que han costado en conjunto 25 MIL colones, la estructura del aparato digestivo y oírán al maestro aconsejarlos que tomen leche y se alimenten bien para que se mantengan sanos. Quizá el maestro, si es un poco pedante, les dirá en latín el conocido aforismo: «Mens sana in corpore sano», el cual tiene su matiz materialista, ya que no concibe un espíritu sano sino sobre la materia sana.

¡Y caros resultan esos cuadros! Deben ser muy buenos para que cada uno valga por ahí de 26 colones. Aquí los

En la Escuela Juan Rudín están enseñando «La Giovinazza» en clase de canto

Por comunistas han sido echados de su puesto algunos maestros, pero todavía por fascista no lo ha sido ninguno. Y sin embargo, en más de una escuela hay maestros que por ignorancia o servilismo han hecho demostraciones de sus simpatías hacia el fascismo. Hoy, por ejemplo, hemos sabido que en la Escuela Juan Rudín están aprendiendo los alumnos el canto de la juventud fascista de la Italia de Mussolini, la famosa «Giovinazza». ¡Pobre de el maestro si hubiese sido «La Internacional» lo que enseña a sus alumnos! Ya no estaría a estas horas en su puesto. ¿Por qué razón hace esto ese maestro? Es porque le gusta,

sin ninguna malicia, la música y la letra de la canción fascista? ¿Se trata de un maestro ingenuo o de un maestro que sabe que se mueve en un terreno propicio a las ideas fascistas? ¿Con qué derecho se atreve un maestro a enseñar a sus alumnos un canto fascista? ¿Ignora acaso que el fascismo y el credo democrático de Costa Rica están reñidos? ¿Ignora que el fascismo no cree en el sistema democrático?

Nosotros preguntamos al Secretario de Educación si en Costa Rica puede un maestro de canto enseñar a sus alumnos un himno fascista.

hay en las librerías a 6 colones el ejemplar. Luego pareciera que se han comprado muchos. Recuérdese que tenemos sólo unas 105 escuelas con grados completos, es decir, 105 escuelas que necesitan esos cuadros, porque en las demás sólo hay hasta 2o. e 3o. grado. Suponiendo

que fueran cuadros para 3 clases, entonces 315 cuadros habrían sido suficientes. Y han comprado 925 cuadros. ¡25 MIL colones para cuerpos humanos de papel, mientras hay tantos cuerpos de niños que comen y se visten miserablemente!